
Matutina para Jóvenes | Viernes 25 de Agosto de 2023 | Aunque

Descripción



Aunque

Aunque la higuera no florezca ni haya frutos en las vides; aunque falle la cosecha del olivo y los campos no produzcan alimentos aunque en el redil no haya ovejas ni vaca alguna en los establos; aun así, yo me regocijaré en el Señor. ¡Me alegraré en el Dios de mi

salvaci3n! El Se±or y Dios es mi fuerza; da a mis pies la ligereza de una gacela y me hace caminar por las alturas. Habacuc 3:17, 18.

El texto que encabeza esta reflexi3n es uno de los m3s sorprendentes y estimulantes de la Biblia. Es sorprendente, porque se aleja de la tendencia natural de muchos creyentes a relacionarse con Dios para tener sus bendiciones. La Teolog3a de la Prosperidad se ha integrado en muchas iglesias, y aparentemente, parece tener un fuerte apoyo social. Dicha teolog3a identifica fidelidad con 3xito econ3mico. Si haces lo que Dios te pide, ser3s bendecido. Pero ¿qu3 pasa cuando eres fiel y te va mal en la vida? Pues bien, este vers3culo de Habacuc separa relaci3n con el Se±or de beneficios materiales. Es estimulante, adem3s, porque se nos presenta una actitud sumamente beneficiosa: ser agente de alegr3a. Pase lo que pase, el autor inspirado propone alegrarse en Jehov3, tener enorme felicidad porque Dios nos salva. Y esa es la verdadera visi3n de d3nde reside la bendici3n divina. Habacuc pone el 3nfasis en la redenci3n porque es lo 3nico que propicia beneficios eternos como la vida, el amor o la salud.

¿Qu3 es lo que te impide alegrarte en el Se±or? ¿La insuficiencia econ3mica? ¿Los problemas familiares? ¿La enfermedad que padeces? Y, deberas preguntarte, ¿qu3 es lo peor que te puede pasar? Pues, aunque suceda eso, Dios seguir3 a tu lado, te cuidar3, te resguardar3. ¿No es como para tener gozo? Con relaci3n a la alegr3a del creyente en Dios, dice Antonio Bravo Tisner en Meditaciones sobre la alegr3a cristiana: "Dios cre3 al hombre para la alegr3a y la felicidad, no para el dolor y la tristeza. Nos cre3 para la comuni3n con 3l, fuente de vida y gozo. La alegr3a del esp3ritu arranca de aqu3. El anhelo de felicidad, presente tanto en el ni±o como en el anciano, es un presentimiento de que nuestro coraz3n est3 hecho para Dios. 3l nos cre3 para la alianza de amor, para la comunicaci3n y la felicidad sin ocaso. Por ello, la alegr3a cristiana no se opone a las verdaderas alegr3as de nuestro mundo, sino que les da su fundamento y sentido. El dolor y la tristeza no proceden de Dios, sino de la rebeld3a del hombre". Sea como sea, estamos destinados a ser alegres.

Te hago una propuesta, coloca un "aunque" en tu vida. Pase lo que pase, conf3a en Dios y al3grate en 3l.